

La Santísima Trinidad

Después del domingo de Pentecostés, la iglesia celebra la Solemnidad de la Santísima Trinidad, misterio central de la fe y de la vida cristiana.

Es el misterio de Dios en sí mismo, siendo de esta forma, la fuente de todos los otros misterios de la fe, la luz que los ilumina. Sabemos que este misterio no lo podemos entender con nuestra razón, sólo podemos comprenderlo a la luz de la fe; es una verdad de fe que Dios nos ha ido revelando poco a poco.

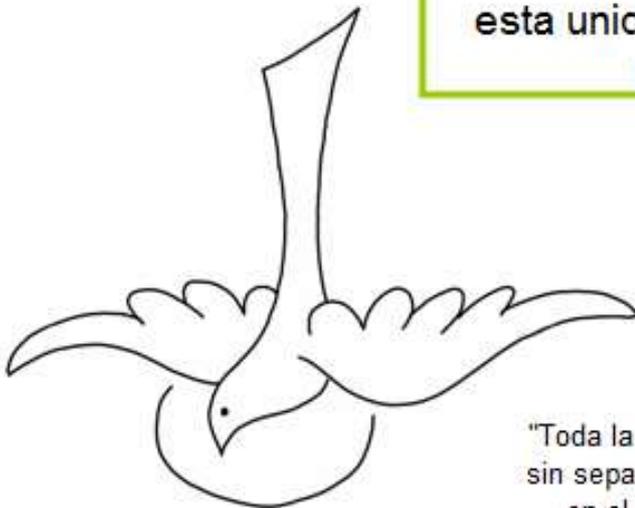
La Santísima Trinidad es una, confesamos un solo Dios en tres personas, cada una de ellas es enteramente Dios: «El Padre es lo mismo que es el Hijo, el Hijo lo mismo que es el Padre, el Padre y el Hijo lo mismo que el Espíritu Santo, es decir, un solo Dios por naturaleza.» (CIC 253). Tienen la misma naturaleza y divinidad.

Dios es uno y trino, en Él se manifiestan las tres personas divinas, distinguiéndose entre sí, por la diversidad de su misión:



*El **Padre**, primera persona, es el Creador de todas las cosas y de manera especial del ser humano, hecho a su imagen y semejanza;
*Jesús, es el **Hijo**, segunda persona, encarnado por amor a nosotros, para dar cumplimiento a la obra redentora, liberándonos del pecado y dándonos la vida eterna;
*y el **Espíritu Santo**, tercera persona, donde el Padre y el Hijo, se hacen presentes en nuestra vida a través de Él, iluminándonos, santificándonos y ayudándonos con sus dones, para alcanzar la vida eterna.

Estamos invitados a vivir en esta unidad perfecta de la Trinidad.



"Toda la vida cristiana es comunión con cada una de las personas divinas, sin separarlas de ningún modo. Él que da gloria al Padre lo hace por el Hijo en el Espíritu Santo; el que sigue a Cristo, lo hace porque el Padre lo atrae y el Espíritu Santo lo mueve" (CIC 259).

La Santísima Trinidad es el dogma fundamental del cristianismo. Entendemos por éste, como la verdad revelada por Dios, difundida desde los Apóstoles, propuesta por la Iglesia y aceptada por los fieles.